



Por Guillermo Chandía C.

Si la profesión de escritor es difícil, incomprendida y poco lucrativa en nuestros días, cuánto lo habrá sido en épocas pretéritas. Sin embargo, siempre existieron inquietudes personales y necesidades colectivas que hicieron necesarios a quienes vivían de la pluma. O de la máquina de escribir, como ahora.

Sureño y nada metropolitano de origen es el que pesa por ser el primer escritor de la literatura chilena. Chileno por su nacimiento en el territorio, ya que en el siglo XVII, cuando nació Pedro de Oña, sólo existían "españoles" entre los conquistadores y sus descendientes acá en América.

Nació alrededor de 1571 como hijo del capitán Gregorio de Oña, quien murió en la guerra con los araucanos, cuando Pedro era muy niño. Estando aún en su pueblo natal, Angol, también murió su madre y de la suerte del huérfano, por ser hijo de un servidor del rey, se tuvo que hacer cargo la administración pública.

En 1590 ya se encontraba Pedro de Oña en Lima, estudiando en el Colegio de San Felipe y en la Universidad de San Marcos. Entonces la educación, incluso la instrucción primaria, era difícil de obtener y sólo la gente de grandes recursos podía enviar a sus hijos a Lima para que se educaran y siguieran una carrera que no fuera la de las armas. El joven pudo hacerlo gracias a una beca concedida por don García Hurtado de Mendoza, en virtud de un sistema de pensión de estudios que había establecido el virrey Luis de Velasco.

Entre 1590 y 1596, Pedro de Oña escribió "Arauco domado", poema de más de 16 mil versos con "detallados detalles de talento poético, sutileza descriptiva, facilidad y fantasía", aunque no puede compararse con "La Araucana" de Ercilla.

Su poema lo dedicó Pedro de Oña a don García Hurtado de Mendoza, hijo del entonces virrey y del Perú y, para no parecer un "otupamanga", esperó hasta que el marqués de Cañete dejara su alto cargo para editarlo, en Lima, en 1596, según Rivadeneyra. Alrededor de 1842 tuvo lugar la primera edición chilena.

POCO SE SABE DE EL

En el prólogo de "Arauco domado" el autor explica que lo escribió por el mucho

● Nacido en Angol y muerto en un lugar que se ignora, es autor no sólo de "Arauco domado", sino que también de otras obras que le otorgan al menos un símil histórico en nuestras letras.



Pedro de Oña: El primer escritor chileno



Pedro de Oña, según un retrato de la época.

amor que sentía por su tierra natal. Con esto, le dio fe de bautismo a la primera obra de nuestra literatura. También dice que lo ha dedicado a don García "por lo mucho que hizo" por este país durante su gobierno. Como entonces los gobernadores no iban a la reelección y, al contrario, eran sometidos a juicio de residencia, en esta dedicatoria no existe la más mínima intención de propaganda electoral. También anunció una segunda parte que no llegó a verse impresa. Pero debe haber tenido éxito la primera, ya que en la propia Lima se hizo una edición en 1605.

Tuvo Pedro de Oña el placer de merecer los elogios de Diego de Ojeda, Francisco de Figueroa, Gaspar de Villarroel y Coruña, Pedro de Córdoba Guzmán, Suizo de Homero y Jerónimo López Garrido.

Generalmente las referencias sobre el escritor angolano y su obra literaria llegan hasta aquí y a los estudiantes de castellano, que entonces lo conocíamos por su poema sobre la conquista de Chile, se nos acentuaba la impresión de que había sido algo así como un plumero al servicio de los Hurtado de Mendoza, de escaso mérito comparado con Ercilla y que de él nunca más se supo. Claro es que don Pedro participó escasamente en la vida literaria limeña. Si era difícil vivir de la pluma en España, imaginémoslo en Indias. Así es que parece haber preferido la carrera funcionaria, la que coronó con el cargo de corregidor (imaginado gobernador con amplios poderes) de Juan de Bracamoros, el pueblo entonces más importante del departamento de Cajamarca, en el virreinato del Perú.

EL RESTO DE SU OBRA

Conviniendo en que la literatura fue tal vez una afición más que una segunda profesión, escribió también "Canción Real a San Francisco Solano", publicada con la "Vida" de ese santo; un Soneto a la Universidad de Lima (1602); el poema "Temblor de Lima", en 1609, que según críticas no puede compararse con el "Arauco"; "Ignacio de Cantabria", que le encargó la Compañía de Jesús y que se publicó en Sevilla en 1639. Pero su obra destacada fue "El Vaseuro", de 1635, un poema de diez mil versos en cinco cantos.

El conjunto de su obra ha sido reproducido en el vigésimo noveno tomo de la Biblioteca de Autores Españoles, de Rivadeneyra, y permitió que su nombre ingresara al Catálogo de Autoridades de la Lengua, de la Academia. Y en vida tuvo elogios de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Pérez de Montalbán y Diego Muñoz.

Como único dato anecdótico que podría mostrar su vida corriente está una acida polémica que sostuvo en Lima con el poeta Sarmiento, al que Pedro de Oña dedicó cinco sonetos nada suaves. No existen en su escueta biografía cosas como la soberbia de Ercilla, que casi lo llevó al cadalso por un "quítame allá estas pelotas" en una fiesta y ante el gobernador; o la desconcertante ansiedad del autor de "La Araucana", dedicado a prestamista a su regreso a España. Pedro de Oña, oriundo de la humilde Angol, pasó por esta vida dejando, después de todo, una nutrida obra literaria (considerando la situación), sin meter bulla, nacido "más o menos" en 1571 y muerto no se sabe cuándo, "chaguetado" en comparación con Ercilla, funcionario público. Casi una anticipación del retrato hablado de cualquier escritor chileno, pruévese como todo a la tradicional envidia de este país.

Pedro de Oña, el primer escritor chileno [artículo] Guillermo Chandía C.

AUTORÍA

Chandía C., Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro de Oña, el primer escritor chileno [artículo] Guillermo Chandía C. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile